

“Ni una menos”, el movimiento que sigue buscando cambiar la historia

02/06/2022

Hoy se cumple 7 años de aquel 3 de junio de 2015 donde una multitudinaria movilización copó las calles de todo el país con un lema espontáneo, agudo y contundente: «Ni Una Menos».

El verano de ese año había tenido un hito trágico con el brutal crimen de Lola Chomnalez, una adolescente argentina de 15 años asesinada en un balneario uruguayo. En mayo del mismo año, mientras se descubrían detalles escalofriantes del asesinato de Ángeles Rawson, ocurrió el femicidio de Chiara Pérez, la joven de 14 años asesinada por su novio, quien luego la enterró en el patio de la vivienda de sus abuelos en Santa Fe.

Un total de 251 femicidios, entre ellos 20 vinculados y 5 trans-travesticidios, fueron cometidos en el país durante el 2021, lo que promedia un crimen con motivos de género cada 35 horas y representa un 13 por ciento menos a la cantidad de casos registrados en el 2020, según un reciente informe del Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina realizado por la Oficina de la Mujer (OM) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN).

Quizás el mayor aporte del movimiento puesto en marcha hace siete años sea que la violencia de género ahora se mide (aunque no siempre de manera oficial), se visibiliza, genera una reacción social. El gran cambio parece ser el reconocimiento del problema, de un flagelo que antes estaba naturalizado y mucho menos abordado que hoy. En definitiva, dejamos de mirar para otro lado.

Sin embargo, considerar que ya está todo hecho sería un error de parte de quienes pretendemos lograr un verdadero cambio cultural en pos de la perseguida igualdad de género y del

respeto entre todos y todas. Las cifras antes descritas y muchas de las actitudes que, en general, se siguen vislumbrando en nuestro entramado social nos deben llevar a pensar que aún tenemos varias deudas por saldar en el trabajo de erradicar la violencia contra las mujeres y las diversidades. Por tanto, el trabajo cultural de cambio de paradigmas debe continuar al igual que analizar modificar las leyes para que el Estado pueda evitar estas atrocidades.